

## Estudio comparativo de familias urbanas y rurales: desarrollo y estimulación del niño

*José Angel Vera Noriega,  
Francisco Velasco Arellanes y  
Dulce Karina Morales Nebuay\**

Los procesos de globalización y modernidad en la economía mexicana han venido a promover flujos migratorios del campo a la ciudad, estos conllevan cambios en la organización familiar, las condiciones de vida, los servicios de salud y la actividad laboral. El incremento de las jornadas de trabajo, la incorporación de la mujer a la producción y la migración temporal de los padres de familias rurales y urbanas a lugares geográficamente lejanos, ubica a los niños de escasos recursos en un virtual desamparo en términos de tiempo disponible para la promoción y estimulación del desarrollo (Vera, 1998). Documentar el estado actual del desarrollo infantil y las condiciones psicológicas de las madres para el ejercicio de la crianza, en las familias de las zonas rural y urbana, resulta importante si se pretende encontrar las variables asociadas a las diferencias, así como elaborar y proponer alternativas de intervención.

Si bien la poca inversión estatal en salud y educación es una parte fundamental para discutir las diferencias entre las familias de zona rural y urbana, la inversión familiar en alimentación, uso del tiempo libre y el modelamiento de conducta hacia el niño por parte de los padres es un medio más para poder discernir las diferencias entre ellas.

---

\* Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. Área de Desarrollo Regional. Departamento de Desarrollo Humano y Bienestar Social.

---

Son básicos, el estudio de los conflictos interpersonales como violencia doméstica, problemas de relación de pareja, estrés de la crianza, el papel del padre como cuidador y los cambios en la conducta del niño al ingresar en la escuela (Vera, 1995). Estos problemas de comportamiento incrementan, en las familias, el uso de estrategias de enseñanza-aprendizaje basadas en el castigo, la evitación y el escape, haciendo más probable el desajuste de la madre para ejercer el control instruccional (Vera, Montiel, Serrano y Velasco, 1997).

La investigación ha evaluado el impacto de la pobreza y el grado socioeconómico sobre numerosos indicadores de funcionamiento cognitivo durante la infancia, pero el más prominente de estos indicadores es el coeficiente intelectual (C.I.) y recientemente el Peabody Picture Vocabulary Test (PPVT) (Duncan, Brooks y Klebanov, 1994; Smith, Brooks y Klebanov, 1997).

Numerosos estudios que han controlado el C.I. de la madre, educación maternal y algunas otras características y conductas de la madre (por ejemplo edad y conducta durante el embarazo) han reportado efectos significativos de la pobreza sobre las habilidades verbales y cognitivas de los niños (Korenman, Miller y Sjaastad, 1995; Liaw y Books-Grunn, 1994). Duncan, Brooks y Klebanov (1994) encontraron que el ingreso de la familia y el estado de pobreza fue un predictor significativo de las puntuaciones en C.I. a los cinco años aún después de controlar la educación de la madre, estructura familiar, etnicidad y otras diferencias entre familias de alto y bajo ingreso. Los efectos de las desventajas socioeconómicas sobre el desarrollo cognitivo temprano están medidos a través de los niveles de estimulación académica y del lenguaje que tienen lugar en casa. La pobreza y la poca educación de la madre están asociados con menor estimulación cognitiva en el hogar (Siegel 1982; Deutsch, 1973).

Con relación al logro académico, los niños de familias pobres ejecutan significativamente más bajo que niños de clase media sobre diversos indicadores de logro académico (Haveman y Wolfe, 1995; Conger, Conger y Elder, 1997). Los estudios anteriores sugieren que una combinación del ingreso, ocupación del padre y educación de la madre, se correlacionan significativamente con logro académico. Déficit en conducta verbal, matemáticas y habilidades de lectura, asociados con un estado de pobreza prolongado, fueron tres veces más importantes que en un estado de pobreza inmediato.

---

Por otro lado, Hess y Holloway (1984) identificaron algunas variables relacionadas a los factores socioeconómicos y a los de logro escolar, incluyendo interacciones verbales entre madres e hijos, expectativas de los padres, relaciones afectivas positivas entre padres e hijos y estrategias de control y disciplina. Por ejemplo, en un estudio de Korenman, Miller y Sjaastad (1995), encontraron que de una tercera parte a la mitad, las desventajas en conducta verbal y lectura están asociados a la cantidad de apoyo emocional y estimulación cognitiva en la familia. Entwisle, Alexander y Olson (1997), presentan evidencia de que los recursos de la familia pueden impactar el desarrollo académico del niño durante el verano, cuando las escuelas están cerradas y las familias más pobres parecen ser más proclives a promover el desarrollo durante este periodo. Algunas teorías sugieren que el ingreso económico de la familia afecta positivamente los resultados académicos del niño, no tanto por lo que se puede comprar sino más bien por lo que esto representa. Es central en estas teorías el modelo de rol que juega el padre. Los padres con muchas ganancias, sostienen como definición de éxito un nivel alto de expectativas, mientras que padres de bajo salario tienen una motivación al logro que promueve muy poco el éxito en la escuela.

Recientemente se reportaron datos que indican que en el periodo de los años preescolares existe una alta vulnerabilidad al impacto de la pobreza. Paradójicamente es durante este periodo que la familia se encuentra en crecimiento y ajuste por lo que está en un alto riesgo de ser pobre (Bronfenbrenner, McClelland, Werhington, Moen y Ceci, 1996).

La comparación de familias de dos poblaciones de preescolares y las características conductuales de sus respectivas madres, permite evaluar las percepciones de las madres, su conducta y su personalidad, así como también las habilidades cognoscitivas, las habilidades motoras y de memoria en los niños. Esto finalmente es con el objeto de ofrecer algún indicio que sirva para explicar las diferencias entre las familias de poblaciones rurales y urbanas.

Los datos obtenidos recientemente (Vera, 1998) indican una diferencia significativa en los puntajes de respuestas correctas para las comparaciones entre niños de familias de zona rural y urbana, estos hallazgos evidencian ventaja en aprovechamiento escolar para los niños urbanos, lo cual ha servido para justificar el proceso de inversión y desarrollo de las urbes. El

---

mecanismo que subyace a la diferencia entre estas condiciones es conocido parcialmente. Así pues, se relaciona con la permanencia y consistencia de los maestros en la colonia o barrio, la posibilidad de asistir a capacitación constante, la posibilidad y uso de materiales didácticos, los niveles de organización y recursos de la escuela, además, cabe mencionar, que las experiencias novedosas y la interacción social con grupos más heterogéneos en la zona urbana, permiten al niño una más variada relación con el ambiente.

Estos mismos datos (Vera, 1998) muestran que en las familias de zona rural, las madres obtienen puntajes de estimulación del niño en el hogar (Caldwel y Bradley, 1968) significativamente más altos que los de las familias de zona urbana. La dedicación de las madres de la zona rural en niños de 3 a 5 años de edad antes de ingresar a preescolar, establece diferencias en los puntajes de desarrollo del niño. Esta diferencia en la estimulación a favor de los niños de familias de zona rural seguramente sufre cambios al ingresar el niño a preescolar. No sólo por el ajuste al entorno de la escuela, sino porque de 5 a cerca de los 7 años el desarrollo verbal y cognitivo del niño le permite iniciar acciones de independencia en el barrio o en la comunidad. Este momento es fundamentalmente interesante de estudiar porque el ajuste al nuevo entorno y los niveles de socialización con los pares establece condiciones radicalmente diferentes en la madre que cría. Los pares en la escuela y la vecindad controlan ahora también la conducta del niño y promueven expectativas y valores. El estrés materno, la estimulación y otros factores relacionados con la madre se modifican en este momento. El objetivo de la presente investigación es analizar en familias de zona urbana y rural la conducta de crianza de la madre y del desarrollo del niño preescolar, comparando las dos poblaciones.

## **Método**

### *Sujetos*

Para la selección de la muestra se definió como población a los listados de niños inscritos en aquellos municipios y colonias que en el estado de Sonora mostraran los criterios de marginalidad y pobreza más agudos. Para tal fin, se utilizó el índice de marginación y prevalencia de desnutrición del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. (Camberos, Genesta y Huesca, 1994). Las comunidades que cumplieron el criterio en

---

la zona rural se encuentran al sur del estado de Sonora y en los Municipios de Alamos, Quiriego, Rosario Tesopaco, Huatabampo y Etchojoa. Para la población de niños urbanos, se tomaron los listados de las escuelas primarias localizadas en la periferia, las cuales se consideran de las más pobres, según los datos del Anuario Estadístico del Estado de Sonora (1996).

Una muestra representativa al 95% con 3% de error con una probabilidad de .05 ( $p=.05, q=.05$ ) (Sierra-Bravo, 1978) fue seleccionada al azar de las listas de alumnos inscritos a preescolar en el ciclo 97-98. Un total de 400 niños en la zona rural fueron seleccionados y 450 más en la zona urbana.

Para las medidas de estimulación del niño y estrés de la crianza se eligió aleatoriamente una submuestra de 233 familias, se entrevistó a las madres en su casa de manera individual. 113 madres fueron de la zona rural y 120 más de la urbana. Los datos fueron levantados al finalizar el ciclo preescolar para la zona rural y al iniciar el ciclo para primero de primaria en la zona urbana, con una distancia de dos meses entre ambos.

### *Procedimiento*

El ensayo de evaluación por niño ocupaba un tiempo de 10 minutos, éste se constituyó de la siguiente manera: primero se aplicó la prueba de discriminación condicional presentando al niño el estímulo selector, por ejemplo, un triángulo verde por 3 segundos; después se le presentó al niño una colección de 9 estímulos distribuidos aleatoriamente en una hoja tamaño carta y se le pedía señalara uno igual al que había visto. Se tomaba el tiempo desde el contacto visual del niño con los estímulos de comparación hasta que la selección tenía lugar. En el siguiente paso, el aplicador ubica al niño al lado izquierdo y con la derecha siguiendo las manecillas de reloj, dibuja una espiral de un sólo circuito y una M mayúscula. Se midió el tiempo de la reproducción área y textual, y si la reproducción fue correcta. Finalmente, se llevó a cabo la evaluación de repetición y recuerdo de palabras.

Después de lo anterior, se midió el nivel de estimulación que el niño recibe en la familia y en una visita posterior el nivel de estrés que le genera la crianza a la madre.

---

## *Instrumentos*

### Evaluación atención-memoria

Se utilizó el procedimiento de discriminación condicional (Cumming y Berryman, 1976) para medir cambios en la respuesta de selección por efecto de demoras interpuestas entre un estímulo selector y nueve de comparación. Las demoras utilizadas por reactivo fueron 0, 7 y 15 segundos. Los reactivos tienen dos dimensiones (figura y color). Las figuras utilizadas fueron triángulo, cuadrado y círculo, las cuales fueron combinadas en color amarillo, rojo y azul, haciendo un total de 9 objetos de estímulo.

El tiempo e imitación de un caracol y una M dibujada en el espacio sirvieron para evaluar memoria visual. Para memoria auditiva, 7 palabras fueron escuchadas por el niño (silla, mesa, piedra, árbol, casa, carretera, flor), midiéndose las palabras recordadas y repetidas sin problemas de pronunciación. Para conducta verbal se utilizaron 10 palabras complejas como cosmopolitanismo, sardanápalo, ingrediente, etc., y sólo se atendió a la pronunciación. Este reactivo sirve para determinar las formas alteradas, analizar las características de las mismas y para establecer la zona de articulación donde se localizan fonemas alterados.

### Evaluación del niño en el hogar

Existen dos comportamientos maternos que parecen jugar un papel importante en el establecimiento de patrones adecuados de interacciones madre-hijo y el óptimo desarrollo en todas las edades: la sensibilidad de la madre a las necesidades del niño y la responsividad contingente a sus señales. Para medir estos aspectos, y en general la estimulación que el niño recibe en el hogar, es posible medirla con el HOME (Home Observation Measurement of the Environment) (Caldwell y Bradley, 1968).

Las subescalas para las familias de zona rural y urbana quedaron de la siguiente manera: a) Estimulación del lenguaje, b) Rigurosidad de la disciplina, c) Socialización y d) Responsividad recíproca.

Como los reactivos son de observación y reporte, es importante que durante la aplicación del inventario, el entrevistador considere las recomendaciones derivadas de estudios anteriores llevadas a cabo en la zona rural (Vera, Dominguez y Laborin, 1991).

---

## Evaluación de la percepción materna del niño

El índice de estrés parental (IEP) consta de 151 reactivos. Los reactivos están asignados *a priori* a las subescalas que son análogas a las tres dimensiones como fuentes de estresores. Del análisis factorial se identificó dos dimensiones, una asociada con las características de la madre (19.6% de la varianza) y otra que contiene reactivos principalmente de la dimensión de características del niño (6.6% de varianza).

Las suposiciones que guían el instrumento son: a) que los estresores o fuentes de estrés son aditivos y b) los estresores son multidimensionales en origen y clase. Esta suposición enfrenta a tres dimensiones como fuentes de estresores: a) características del niño; b) características de la madre y c) estresores de vida, demográficos-situacionales. Estos van desde eventos de vida estresantes como la muerte de un familiar hasta los sentimientos subjetivos de las madres de estar atrapadas por sus responsabilidades maternas.

La forma actual del IEP tiene dos dimensiones, la del niño con 47 reactivos y la de los padres con 54 reactivos. Dentro de las dimensiones del niño se encuentran adaptabilidad (11 reactivos), aceptabilidad (7 reactivos), demanda (9 reactivos), amor (5 reactivos), distractibilidad/hiperactividad (9 reactivos) y reforzamiento a los padres (6 reactivos). Para este estudio se utilizaron sólo las dimensiones del niño, considerando que lo fundamental del objetivo se centra en las diferencias de ejecución del niño y percepción de la madre de su conducta y desarrollo.

## Resultados

Dividimos la presentación de los datos en tres partes: los datos de pruebas aplicadas al niño, los de la madre y finalmente los que indican su relación.

En principio tenemos los datos sobre el tiempo de respuesta en ejecuciones atentas-cognitivas y motoras. En el cuadro 1 se puede observar que la latencia de respuesta para la tercera elección (demora 15 segundos) fue significativamente más corta para los niños de la zona urbana: el tiempo que les tomaba recordar y dibujar un caracol y una M escrita en el espacio fue menor en los niños urbanos; el número de cuadros llenados con un punto en 30 segundos también fue mayor en la zona urbana; en palabras recordadas (7 palabras en total) y en pronunciación no existen

diferencias; y en velocidad de carrera de pie y en posición supina, los niños de la zona rural presentan tiempos significativamente menores que los de la zona urbana.

**Cuadro 1.**

**Medias, desviaciones y valores t para los indicadores de tiempo en la prueba de discriminación condicional, memoria visual y textual para niños en zonas rural y urbana.**

Tiempo en segundos	Zona Rural (N=400)		Zona Urbana (N=450)		Valor t
	X	(DS)	X	(DS)	
Primera elección	1.79	1.54	1.85	1.07	.65
Segunda elección	2.39	2.19	2.13	1.73	1.90
Tercera elección	3.02	2.61	2.52	2.01	3.06**
Caracol	5.34	2.83	4.82	2.87	2.58**
Mpatona	4.81	3.25	4.39	2.64	2.05*
Atención y fatiga	24.28	8.54	30.14	9.02	9.69***
Palabras recordadas	3.87	1.31	3.83	1.17	.47
Bien pronunciadas	3.43	1.38	3.50	1.23	.76
Bien repetidas	3.99	2.37	4.05	2.23	.42
Carrera supina	6.27	1.05	7.19	1.02	12.87***
Carrera de pie	4.78	.781	5.79	.789	18.71***

X= Media / DS= Desviación Estándar / P < .05

En el cuadro 2, tenemos las ejecuciones de respuesta, como se observa cuando se introduce la demora 7 y 15 segundos a la elección, las diferencias entre los grupos se vuelve significativa pues los niños de la zona rural cometen más errores. La reproducción aérea y textual del caracol tienen una frecuencia significativamente más alta de respuestas correctas en los niños de la zona rural, pero para la reproducción aérea y textual de la M los niños de la zona urbana ejecutan más respuestas correctas.

El cuadro 3 en la ubicación y predicción de enunciados en una oración, tal y como se describe anteriormente, a mayor puntaje mayor probabilidad de ubicación y predicción correcta hasta llegar a 5. En todos los casos los niños de la zona urbana ubican y predicen con mayor exactitud los enunciados, resultando estadísticamente diferentes los promedios para los grupos excepto para la predicción de la palabra tamarindo, la cual resultaba siempre en una respuesta adecuada cercana a 4 para ambos grupos.

**Cuadro 2.**

Valores X<sup>2</sup> (Ji cuadrada) para frecuencia de respuestas en tareas de discriminación condicional, memoria visual y textual de niños en zonas rural y urbana.

Respuestas	Zona Rural (N=400)		Zona Urbana (N=450)		Valor X <sup>2</sup>
	Correctas	Incorrectas	Correctas	Incorrectas	
Primera elección	368	40	410	33	1.50
Segunda elección	322	86	377	65	5.89**
Tercera elección	283	125	341	102	6.29**
Area Caracol	329	76	318	124	10.11***
Textual caracol	190	213	122	320	34.57***
Area M	297	108	355	88	5.50***
Textual M	264	140	354	89	22.71***

\* =  $p < .005$

**Cuadro 3.**

Prueba t para ubicación y predicción escrita de una oración "Pedro toma agua de tamarindo".

Tiempo en segundos	Zona Rural (N=400)		Zona Urbana (N=450)		Valor t
	X	(DS)	X	(DS)	
¿Dirá tamarindo?	3.68	1.49	3.73	1.50	.51
Señala toma	1.87	1.66	2.59	1.53	827.2***
¿Dirá Pedro?	3.50	1.32	3.98	1.22	5.47***
Señala tamarindo	2.29	1.94	2.98	1.80	5.38***
¿Dirá toma?	3.07	1.13	3.24	1.17	2.14*
Señala D	1.64	1.55	2.04	1.66	3.58***
¿Dirá agua?	3.27	1.22	3.50	1.25	2.62**
Señala Pedro	2.62	2.03	3.40	1.87	5.77***
¿Dirá D?	2.78	1.37	2.93	1.48	1.51
Señala agua	1.99	1.90	2.58	1.82	4.60***

X= Media / DS= Desviación Estándar / P < .05

En general los niños de la zona urbana presentan mejores ejecuciones y velocidades de respuesta en reactivos de atención-memoria y cognición, lo mismo que en la ubicación y predicción de enunciados textuales.

### *Datos de la madre:*

En el cuadro 4 se presentan los datos de comparación para las medidas de estrés de la crianza, como se puede observar en todas las subescalas de las dimensiones del niño que resultan con diferencia estadísticamente significativas, los valores mayores se encuentran en las líneas de los promedios para la zona rural. La madre de la zona rural percibe el reforzamiento, la adaptabilidad, la demanda y el humor del niño, de tal manera que le produce un nivel de estrés superior al de la madre de zona urbana.

Para la dimensión de la madre, los datos destacan un puntaje muy alto aunado al apoyo percibido del padre, en general las madres rurales perciben más un padre que las apoya y ve con buenos ojos el papel de cuidadora de la madre. Las madres de la zona urbana se sienten más competentes, pero a su vez más depresivas y se perciben con menos problemas de salud y estrés.

#### **Cuadro 4.**

**Medias, desviaciones y valores t para las subescalas del índice de estrés de la crianza en niños en zonas rural y urbana.**

	Zona Rural (N= 112)		Zona Urbana (N= 110)		Valor t
Tiempo en segundos	X	(DS)	X	(DS)	
Dimensión del niño					
Aceptancia	4.07	1.48	3.73	1.17	1.87
Adaptabilidad	23.10	4.82	21.83	4.17	2.07*
Aislamiento	9.16	2.81	8.70	2.46	1.30
Apego	8.30	1.97	8.50	2.28	-.70
Competencia	8.50	1.91	7.80	1.83	2.74**
Demanda	7.94	2.24	7.01	2.02	3.23***
Distractibilidad	14.00	3.44	14.10	2.08	-.23
Total niño	68.81	11.06	63.54	9.23	3.77***
Dimensión de la madre					
Depresión	11.27	2.60	10.15	2.87	3.03**
Humor	9.84	2.39	8.67	2.68	3.42***
Reforzamiento	9.83	2.72	8.42	2.00	4.38***
Restricción	11.83	3.25	11.88	2.81	-.12
Apoyo	50.85	7.30	80.07	17.13	16.52***
Total madre	55.42	9.22	55.10	9.31	.26
Total Abidin	124.24	16.998	118.64	16.853	2.41*

X = Media / DS = Desviación Estándar / P < .05

En el cuadro 5 se presentan las frecuencias y porcentajes por reactivo para cada subescala de la estimulación del niño en la familia. Como puede observarse, el número de reactivos por caso es diferente por lo que se describen separadamente.

**Cuadro 5.**  
Frecuencia y porcentaje de familias que aprobaron diferentes números de reactivos en cada subescala del inventario de estimulación del niño en el hogar.

		Número de reactivos										
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Socialización	rural (115)	6	6	33	27	39	2					
		5.3	5.3	29.2	23.9	34.5	1.8					
	urbana (120)	3	11	14	18	21	18	24	11			
		2.5	9.2	11.7	15.0	17.5	15.0	20.0	9.2			
Lenguaje	rural (115)	11	15	28	20	24	9	3	3			
		9.7	13.3	24.8	17.7	21.2	8.0	2.7	2.7			
	urbano (120)	2	3	7	9	11	18	19	20	15	13	3
		1.7	2.5	5.8	7.5	9.2	15.0	15.8	16.7	12.5	10.8	2.5
Responsividad	rural (115)	14	25	33	29	12						
		12.4	22.1	29.1	25.7	10.6						
	Urbana (120)	3	11	17	25	27	21	11	5			
		2.5	9.2	14.2	20.8	22.5	17.5	9.2	4.2			
Disciplina	rural (115)	4	4	8	14	14	42	27				
		3.4	3.4	7.1	12.4	12.4	37.2	23.9				
	Urbana (120)	5	13	19	24	26	17	12	4			
		4.2	10.8	15.8	20.0	21.7	14.2	10	3.3			

Los reactivos utilizados en la zona urbana se incluyeron en la zona rural con algunos adicionales. Los datos indican porcentajes más altos en las familias de la zona rural para las calificaciones de 0 y 1 y más bajos en los extremos superiores. En la zona urbana se tiene mayor cantidad de familias puntuando alto y menor cantidad puntuando bajo. Esto implica que las familias en la zona urbana tienen condiciones que favorecen la estimulación.

---

## Discusión

Una consideración que es fundamental para iniciar esta discusión se refiere a que en lo psicológico la pobreza no es importante en términos de lo que se pueda comprar o tener, sino en relación a la manera en que impacta el bienestar social sobre la orientación al logro, el autoconcepto y en general los criterios de valor asumidos sobre la percepción de sí mismo y de los demás. Entendido de esta manera, no es la situacionalidad geográfica rural-urbana de la variable, sino el contexto en el que se estudia más que la pobreza, la marginalidad pues las familias que hemos estudiado en el estado de Sonora no sólo captan ingresos insuficientes para la alimentación y la vivienda, sino que además carecen de servicios de salud, culturales y educativos que puedan considerarse de calidad. Vivir al margen significa recolectar alimentos en el campo, construir casas con barro y árboles, no contar con drenaje, agua potable en ocasiones no hay luz y escasean los medios de transporte y comunicación masiva.

La marginalidad impacta de manera diferente las variables estudiadas: el estrés aumenta en las subescalas de la dimensión de la madre en la medida que aumenta la industrialización y disminuye al acercarse al campo, mientras que las velocidades y ejecuciones correctas de respuesta mejoran al aumentar el nivel de urbanización. La estimulación mejora en las familias de zona rural, pero con un límite impuesto por los niveles de pobreza. Podemos suponer un proceso interactivo entre la autopercepción que impone la marginalidad y el nivel educativo de la madre, no sólo pensando en la escolaridad sino en la socialización. En las familias de comunidades muy pobres la educación puede promover cambios positivos en las expectativas, autoconcepto y locus de control que permitan a la madre imprimir al desarrollo del niño una visión más optimista, donde los objetivos de la crianza se enfocan más a la formación que al control (Vera, Montiel, Serrano y Velasco, 1997).

En un estudio (Vera, García y Velasco, 1997) donde se compararon dos zonas rurales, una con agricultura de temporal y otra con tecnología de riego, se pudo observar que aún cuando las familias captan un nivel de ingresos que son insuficientes para una dieta adecuada, las familias de la zona de riego tenían drenaje, luz, agua, transporte y recibían señal de radio y televisión. Lo anterior hacía una diferencia en la conceptualización del papel de la madre como criadora y se cristaliza en los datos obtenidos.

---

Encontramos que las diferencias en estimulación y estado psicológico de la madre tenía ventajas que repercuten en la estimulación del niño y esto mejora sus indicadores de desarrollo. Así pues, una vez cumplidas las necesidades mínimas de alimentación y vivienda, la madre se conceptualiza como más capaz, es más emprendedora, maneja una diversidad de alternativas para estimular la dieta, salud, desarrollo, es más exploratoria, tiene mayor orientación y es más analítica en su toma de decisiones.

En una investigación referida anteriormente (Vera, 1998) se encontró que las familias de niños de 0 a 5 años en la zona rural estimulaba significativamente más a sus hijos que las familias de la zona urbana. Este dato no es contradictorio con el actual si consideramos que la población rural de este estudio se encuentra en pobreza extrema, mientras la del estudio anterior era población rural en desarrollo y en nivel social era mucho mejor que el actual. Por otro lado, la edad de los niños en el presente estudio es de los 5 a los 6, mientras que el estudio anterior fue con niño de 0 a 5 años.

Así pues, las diferencias en el desarrollo del niño y su estimulación está vinculada no sólo a los niveles de desarrollo económico y social de las comunidades, sino también a la edad de los niños. Cuando los niños ingresan a la escuela, en la zona rural se desvanece el control familiar hacia uno sustentado por la comunidad, mientras en la zona urbana el control se vuelve más importante para evitar las malas compañías.

El estrés de la crianza como percepción de la madre está muy relacionado con los niveles de pobreza. La falta de recursos para alimentación y vivienda opone serias restricciones a la socialización de la madre, quien ocupa más tiempo en la obtención y preparación de alimentos, restringiendo su oportunidad de contacto con el niño y con otras personas. La pobreza permanente en la que se vive en la zona rural opone además un efecto de desamparo aprendido, lo cual establece en las personas una mínima orientación al logro. Aún cuando esta visión del mundo es muy clara y ajustiva al medio tan restrictivo y de difícil sobrevivencia, los instrumentos para medir estrés y depresión detectan a estas personas como en riesgo por los altos puntajes obtenidos. En la zona urbana siempre existe la posibilidad de las ayudas del gobierno, de los clubes, de las no gubernamentales. Dificilmente estas madres de familias de zona urbana tienen largas jornadas en el monte para obtener alimentos y leña. Aunque

---

en la actualidad en estas familias la madre incursiona en el campo de maquiladora o afanadora, esto sólo ocurre en la zona urbana de Sonora con madres cabeza de familia.

La evidencia presentada en este artículo y en los otros dos ya mencionados (Vera, García y Velasco, 1997; Vera, 1998) nos sirve para apoyar la conclusión que el ingreso familiar puede influir sustancialmente el desarrollo del niño de manera directa a través de las necesidades nutricionales y de salud no cumplidas, y de manera indirecta conjugado con una madre poco perceptiva de las necesidades del niño, bajo una posición de desamparo social e individual que agrega una posición fatalista a una orientación al logro muy precaria y disminuida.

El tiempo en el que la pobreza extrema a través de sus privaciones afecta al niño es particularmente importante durante la infancia y los años preescolares, pues la ausencia de una dieta y estimulación adecuada se relacionan con bajos niveles de ejecución académica durante los años escolares en primaria y secundaria (Duncan, Brooks-Gunn y Klebanov, 1994). Además una educación de muy baja calidad viene asociada a comunidades en pobreza extrema exacerbando este efecto (Alexander y Entwisle, 1998).

Algunas recomendaciones para aminorar el efecto de la pobreza sobre los niños de familias en pobreza extrema serían el diseño de programas nutricionales a los niños desnutridos y educación para padres con el fin de mejorar el desarrollo cognitivo.

## Referencias

1. Alexander, K.L. y Entwisle, D.R. (1998) Achievement in the first 2 years of school: patterns and processes. *Monographs of the society for research in child development*. 53. 2:1-153.
2. *Anuario Estadístico del Estado de Sonora* (1996) Secretaría de planeación y desarrollo. Gobierno del Estado de Sonora.
3. Bronfenbrenner, U., McClelland, P., Werhington, E., Moen, P., y Ceci, S. (1996) *The State of Americans: This Generation and the Next*. New York: Free Press.
4. Brooks-Gunn, J., Guo, G., y Furstenberg, F. (1993) Who drops out and who continues beyond high school? A 20-year follow-up of Black urban youth. *Journal of Research on Adolescence*. 3, 271-294.

- 
5. Caldwell, B. M. y Bradley, R. H. (1968) *Home Observation for Measurement of the Environment (HOME). Inventory form Families of Infant and Toddlers and Preschoolers*. The University of Arkansas.
  6. Conger, R. D., Conger, K. J., y Elder, G. (1997) Family economic hardship and adolescent academic performance: Mediating and moderating processes. In G. Duncan & J. Brooks-Gunn (Eds.), *Consequences of Growing up Poor* (pp. 288-310). New York: Russell Sage Foundation.
  7. Cumming, W., y Berryman, R. (1976) Algunos datos sobre la conducta de igualación del Pichón. En Catania, Ch. (Editor). *Investigación contemporánea en conducta operante*. Segunda Reimpresión. México. Ed. Trillas. pp.218-221.
  8. Deutsch, C. (1973) Social class and child development. In B. Caldwell y H. Ricciuti (Eds.), *Review of Child Development Research* (Vol. 3. pp.233-282). Chicago: University of Chicago Press.
  9. Duncan, G.J., Brooks-Gunn, J., y Klebanov, P.K. (1994) Economía deprivation and early-childhood development. *Child Development*. 65, 2: 296-318.
  10. Entwisle, D. R., Alexander, K., y Olson, L. (1997) *Children, Schools, and Inequality*. Boulder, CO: Westview Press.
  11. Haveman, R., y Wolfe, B. (1995) The determinants of children's attainments: A review of methods and findings. *Journal of Economic Literature*. 33, 1892-1878.
  12. Hess, R., y Holloway, S. (1984) Family and school as educational institutions. In R.D. Parke (De.) *Review of Child Development Research*. (Vol. 7, pp. 179-222). Chicago: University of Chicago Press.
  13. Korenman, S., Miller, J., y Sjaastad, J. (1995) Long-term poverty and child development in the United States: Results from the NLSY. *Children and Youth Services Review*.
  14. Liaw, F., y Brooks-Gunn, J. (1994) Cumulative familial risks and low-birthweight children's cognitive and behavioral development. *Journal of Clinical Child Psychology*, 23, 360-372.
  15. Siegel, L. (1982) Reproductive, perinatal, and environmental factors as predictor of the cognitive and language development of preterm and full-term infants. *Child Development*, 53, 963-973.
  16. Smith, J., Brooks-Gunn, J., y Klebanov, P. (1997) Consequences of living in poverty for young children's cognitive and verbal ability and early school achievement. In G. Duncan & J. Brooks-Gunn (Eds.), *Consequences of Growing up Poor* (pp. 132-189). New York: Russell Sage Foundation.
  17. Vera-Noriega, J. A. (1995) Relación de pareja y desarrollo del niño. *Revista Sonorense de Psicología*. 9: 1 y 2, 24-34.
  18. Vera-Noriega, J. A., Montiel-Carbajal, M. M., Serrano-Quijada, E. y Velasco-Arellanes, F.J. (1997) Objetivo de la crianza, desarrollo, estimulación y sistemas

---

de enseñanza. *Psicología y Salud*. Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Veracruzana. Vol. 10, Nueva Epoca. Julio-Diciembre. 27-35.

19. Vera-Noriega, J. A. (1998) Indicadores psicosociales y de salud de niños preescolares de una zona urbana y rural en Sonora, México. *Revista del SESAM*. 2: 1. 9-12.

20. Vera, J. A., Domínguez, S. E. y Laborín, J. (1991) Nota técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del inventario de estimulación del niño en el hogar en la zona rural. *Revista Sonorense de Psicología*. 5:2, 68-77

21. Vera-Noriega, J. A., García-Sánchez, M. J., Velasco-Arellanes, F. J. (1997) Comparación del crecimiento y desarrollo infantil en comunidades con y sin economía agrícola de riego. *Familia ¿Célula Social?* Jiménez-Guillén, R. Universidad Autónoma de Tlaxcala.

22. Sierra-Bravo, R. (1978) *Técnicas de Investigación Social. Teoría y ejercicios*. España. Paraninfo. Cap.7. 110-11